

LA

PERIODICO-MANIA.

N. 3) MONTEVIDEO: SEPTIEMBRE 24 DE 1831. (T. 1)

A fuerza de tanto hablar
alguien saldrá con lauya.

(Ratos de buen humor Cap. 1.º de las crisis.)

PERIODICO MANIA.

La omnipotente mitología se parece á la Biblia magna que sirve de almacén y apoyo para cuantos sistemas, sectas, vicios y virtudes estrayagantes ó venerables quisieran ponerse en práctica. Hay una tercera potencia que forma en nuestros dias el verbo de esta Trinidad ideológica: hablamos de la sobajada política, tan mal traída, mal versada y mal tratada, como pagaro en manos de niño.

De esta trinidad ó triple ejercicio, elegimos para sentar plaza al mitológico, porque siendo mas abstracto, vano y quimerico estaremos mas á cubierto de los mandobles, rasguños, horadamientos, excomuniones, secamientos, y freinjientos que acostumbran á regalar prodigamente los otros dos ejércitos, jeneralmente razonando sin razon sus razonamientos.

Quien tenga oreja oiga: palabras evangelicas, y quien dijese lo contrario miente.

Los fastos mitológicos dicen que *in illo tempore* habia un dios tan endemoniadamente endiablado, á quien llamaban Momo. No era como el hijo de Carnaval, Diablo Cojuelo, Quevedo ect., no era un Juvenal, Marcial, Horacio, Boileau, Voltaire, ó cosa tal, no era tan difícil de contentar como niño mimado, esposa en cinta ó enamorada caprichosa, sino que mas aserrado que un viscaño se propuso contra velas, viento, remo y marea marchar tan en oposicion como cuentan los enenteros que marchava el monedero falso Dijenés contra las avenidas ó torrente de un numeroso pueblo. Nada, absolutamente nada, le agradaba al mencionado Dios que llamaremos Momisobo, ó el rabioso Momo. Era áspero, duro, zahareño y reprochador, aunque se le asomaba la

risa por entre los leoninos colmillos, se solosaba á mansalva, porque como Dios gozaba de la divina inmensidad, y ni jurí, ley ni policia, le obligaba á imitar á su condios Harpocrates, que vive y vivirá eterna y per omnia secula con el dedo puesto delante de los labios.

Amostazados, aburridos é indignados todos los Dioses del Diosismo contra las mordicantes y virulentas criticas Momicas, acordaron en el sacro Olimpo precidido, por supuesto, por el Jupiter enjendrador de tantos enjendradores formar tres perfectas obras y presentárselas á la descontentada divinidad. Los Dioses, criadores de cuanto alienta crece y existe ¿charlan por ventura alguna chapucera? ¿No echarian el resto de su omnisciencia para poner á cubierto su sacra historia y confundir al disculo Zoylo divino? Claro es que si, el sapientísimo Congreso acabó tres inefables figuras, un hombre, un toro y una casa. Invitaron satisfechos y gozosos á Momo para que soltase su critico-mordaz torrente y fiscalizase las tres divinas obras. ¿Creerá alguno que se cortó ó discursó sofisticamente para fallar? Pues se equivoca.

Apenas le mostraron el hombre dijo, es muy hermoso, es bello y sabiamente proporcionado; pero le falta una ventana en el pecho, para que conozcamos si lo que su boca asegura y publica, siente su corazón. ¡Soberbia pincelada! Si de repente se nos habriese la tal ventana. ¡Que lágrimas en unos, que algazara de otros, cuanto desearian algunos no haber nacido!

Mostraronle el toro, y dijo, que no se hallaba mas que un chicico deserto, y era que los ojos debia tenerlos donde tienen

los cuernos. Y si así se lo hubiesen presentado, habría dicho acaso, que debía tener un ojo adelante y otros atrás. Tales y tan fácil la criticomanía.

Dijo fallando respecto de la casa, que aunque hermosa, llena de bellezas arquitectónicas y abundante de comodidades, le faltaba el más precioso requisito, cual era el de la locomovilidad; porque si por desgracia le tocaba un mal vecino, tenía que sacrificar todos sus gozos a la imposibilidad de trasladar tan pesado paraíso. De este mal no adolecen los varacoles.

Dar consejos y criticar es el patrimonio de todos nuestros prójimos. Nosotros queremos ser consejeros y críticos, y aunque tachem nuestra locura y pigmeos tamaños, seguiremos via recta nuestro propósito de hacer el papel del difunto muerto, enterado griego. Demócrito, que tan a su placer supo reírse de las extravagancias humanas.

Todos los periodistas repiten en sus artículos aquellos chistosos versitos:

Nosotros somos los buenos,
Nosotros ni más ni menos.

Vemos a nuestros coescriptores, afanosos, jadeando y desgañitándose por concitar proselitos que usen sus fuerzas a la palanca con aquellos que las suyas no pueden. A nosotros el placido amor a la quietud y nuestra imparcial indole risueña, nos privan tomar vela en el entierro, pero basta hoy vemos que ellos son *tres al saco y el saco en tierra*. Sin poderlo remediar imitamos algunas veces los jestos y pujidos de los de la palanca; porque esta clase de muecas y contorciones son tan contagiosas como los hostezos.

EL UNIVERSAL.

Se concluyó la curación del Universal. Ya empieza a restablecerse y tomar alimentos más sólidos. Se rejuvenecerá sin duda alguna. Sus potencias intelectuales *de amarán torrentes de sabiduría desde la esfera*. Lo dijo el Oráculo. Cumplida la profecía, lo mimáremos, lo tomaremos en nuestras manos sin asco, ni repugnancia alguna. Libres de la fetidez de la jalapa, nos hará oír con resignación la matraca del *¡fuera pues jueces!* y la cantinela forence de en Montevideo... Los Señores... impnestos... declararon etc. etc. Del mal el menos. Vaste por ahora un conve-

lencia, necesita reposo y nada de agitaciones de espíritu. Este es un buen calmante.

EL INDICADOR.

Los anti Universalistas Edictores de este Periódico, siguen los consejos y huellas del provector y sesudo Universal, con la irreconciliable enesuidad añeja; es decir que sus luengas columnas las llena ahora el *Indicador* con la injusticia de Reyes y el Universal con la justicia de *Pino*; fueron pues jueces. El Dr. Martínez llevó su refutación al *Indicador* y estos Edictores se la han admitido, creyendo sin duda que era el Martínez que administra Le Roy en Buenos Aires, por oponerse hasta en esto al Universal. Este es el sainete de los jehios encontrados.

Imita al *Universal* en constituirse *avisorador* de perpetuos avisos, y le hemos contado nueve se vende; y si le preguntan por su venta dicen, no se vende.

Se va haciendo comerciante ahora, y si no anda con pies de plomo hace su completa bancarrota; porque esto de comercio, solo el ilusito ofrece hoy ganancias.

Estrañamos que no le haya disparado algún metrallazo de *tropos, juris, cacumenes y curvilineas inutilifencias*, al grave y doctor Universal. Estos dos Periódicos juegan y los subscriptores pierden, pues se maltratan, calumnian y maldicen, desatendiendo sus folicularias faenas, que deben ser (según pregonan diariamente) ilustrar al público y dirigir las opuestas opiniones por el sendero de la razón. Las camorras de ambos se fundan en que no tienen razón su contendiente; y a falta de razones, separándose de las cuestiones echan por la ventana todos sus trapos sucios; y aquí pega aquello.

Cuando en las obras del sabio

No encuentra defectos,

Contra la persona cargos

Suele hacer el necio.

Recomendamos fraternalmente a todos nuestros coescriptores este cuartecito: sirva como de aviso ó circular, y no nos acusen el recibo y correspondiente enterado de forma.

CAMPO DE ASILO.

Llegó el descado n.º 3 del Campo. Ya estábamos resueltos á convocar á las almas de

votas y á los cuerpos limpios á que elevasen sus clamores y súplicas á los santos patronos: que hiciesen rogaciones y novenas á fin de conseguir la agua necesaria á humedecer la tierra para que fructificasen las plantas del *Campo Santo*, asilo de los desgraciados. El amor al prójimo nos llevaba á buscar en otras maniciones el auxilio que nos negaban los cultivadores del *Campo*. La primavera ha dado vigor á las semillas plantadas y hoy nos ofrecen flores donde solo esperábamos retoños. Si el país de las delicias donado por el artífice supremo al primer hombre nos hubiese ofrecido un fenómeno semejante en los libros sagrados, tal vez no lo hubiésemos creído aunque después nos estrujasen, fresasen y tocasen los bríos de *Forquemadú*; pero lo hemos visto y tocado, y es preciso crear ó reventar. Es verdad que un cambio en la estación influye mucho en las producciones naturales. Mas aun hay que temer para lo sucesivo las eladas ó los vientos del equinoccio. Las unas y las otras pueden marchitar las flores, desgajar los tiernecitos retoños y dejarlos el *Campo* tan triste y adusto como el viejo túmulo. Regañon, cansado y ridículo. No deseamos esta segunda metamorfosis. Es muy pintoresco el aspecto risiño de la estación predilecta. Solo sujetará los vientos como una gracia especial á este terreno escogido para reedificar una nueva patria para los hijos del pueblo de Israel. El poder de Farouk será destruido y aniquilado por el enviado del Señor. Así sea han respondido, no sabemos quien, y por que no pareciera oración, lo dejaremos para otro día. Dr. Martín Retasós está á la mano á ella, que es muy buena pieza.

EL RECOPIADOR.

El Novísimo recopilador sigue apadrinando á los suyos, nacionales y extranjeros. No cesa un paso en su atrevida tarea y cada vez aguajona y dá revencazos á su potrillo: si no se le cansa dará de narices y se quedará con un palmo de ellas aplastadas.

Uno de su *cofratria* quiere que las oficinas y empleados para no pagar alquiler se trasladén á las fiobedas, á la ciudadela, á la cárcel, á un cuartel, ó bajo el cobertizo del muelle. ¿Pagará alquiler el articulista?

El *observador* dice que en nuestra casa hay duendes y *llegan ó pasan del impar*. Parece que nos hemos librado de que el Emperador Perico nos llevase asociados á correr cortos y que acabásemos de arruinar el finca lo Imperio. De esto se alegrarán unos y reirán otros, por

que... porque así es y debe ser. Alabamos el celo patriótico del conclave que cita; pero no tenemos invaciones bracearas, desde que hemos probado cuanto valemus y cuan fácil nos será tocar el violín á cuantos por cobardes y traidores se separacen de la senda del honor y la justicia.

Pues señor se aclaró el asunto del soldado indultado y se felicitan por las recomendables disposiciones del Sr. Presidente. Este artículo cada cual lo ve con sus anteojos: nosotros barruntamos que hay quien sueña en *tolle tolle*; pero cuidado con las revoluciones, que se parecen á Saturno en lo de tragarse á sus propios hijos.

El *rutinero* maneja la hacienda, los decretos, los ministerios y sus operaciones con tal destreza que parece haberlo practicado ó que no lo haría tan á disjusto suyo.

El *Patriota neto*, cualquiera diría que era un neto contrabandista, pero nosotros no queremos dar títulos, honores ni empleos á quien no los quiera.

Otro dice que al Presidente le han adelantado mil pesos, en esto no vemos otra cosa sino que no es Presidente el autor, ni le acomoda que el actual lo sea.

En aquí has valentías en que se asaba la carne humana como nosotros la de las vaquillonas, á cualquier individuo ó corporación que le faltaban razones con que combatir la conducta de un individuo ó familia se agarraban de la herejía supuesta, y dando tortura á las conversaciones ó palabras más sensatas y rectas, hallaban un negro crimen; por el eran sentenciados á ser fritos y espolvoreados precediendo el *exurge Domine et iudicam causam tuam*.

Hoy subsiste la inquisición política y en lugar del *exurge etc.* predicán el *salus populi*, ó la salud del pueblo es la suprema ley. Estamos persuadidos de que así como *in diebus illis* se testaban inocentes por la perfidia de los acusadores, en nuestros días quisieran ver taraceados á muchos, muchos de los que buscan ser taraceados; pero entretanto todos gritan desde la muralla, Patria, Libertad, Derechos, odio á la tiranía, este es el escudo quien sabe si estará gangrenado!

LA PERIODICOMANIA.

CORRESPONDENCIA.

Como el plan propuesto es hacer la cronica de los periodicos y no si es o no es de los periodistas, yo me propongo hacer la de algunos comunicados y comunicadores, por que, si causa bostezos la *Periodico Mania* actual, provoca náuseas la *remilido mania* del actual capital y todo lo que acaba en *ah...* (no se cree que hablo aqui del indolente animal (ect.) sin ofender a mis lectores. Se puede muy bien estar loco sin escribir.

Requidos Du arnales

LETRILLA.

Dios me favorezca!

Atajen! Atajen!

Un cura ha cristado

Pluma fulminante

El gaffote fiero

Levanta un Alcalde,

Otro que le llaman

Insignifcante,

A rebuñados quiere

Tal vez desnucarme;

Y todos afilan

Para acribillarme,

Las uñas tan largas,

Cuernos y puñales!

Dios me favorezca!

Atajen! Atajen!

Tanto son de malos,

Que a un tal *Diago-nales*

Hombre muy bolsudo,

Y otro su compadre

Que allá al rey de España

Sirvieran... de chasques,

Los tienen sudando,

Hasta sudar sangre,

De escribir mentiras

Y barbaridades,

Dios me favorezca!

Atajen! Atajen!

Toda esta caterva

Tocó ya al oñate;

Y... pobres orejas

Que hoyah de escucharse!

Quedarán muy sordas

De golpes fatales,

Cornadas, patadas,

Puñadas bestiales,

Y otras zarandazas

Muy embñicables...

Dios me favorezca!

Atajen! Atajen!

Pero, por fortuna

De los animales,

El hombre, el que es hombre,

Al toro bramante,

En la torba frente

Al toro, un parabe

Al dar la embestida

O el bote tonante;

Y si no lo logra,

Grita al dispararse

Dios me favorezca!

Atajen! Atajen!

Lucifer!

VARIEDADES.

Querer agritos de Imprenta
derrocar Paz y Gobierno;
es lo mismo que el que intenta
saciar su hambre con un cuerno.

Pretender que pidos demos
al fingido patriotismo,
y voraces nos prestemos
á servir al terrorismo
que proplama y vil obstenta
un anarquismo moderno;
es lo mismo que el que intenta
saciar su hambre con un cuerno.

Decantar Patria y buen zelo,
fingir desastres y males,
para con el spave ansuelo
pescar á los Orientales,
robar y matar sin cuenta
y volverse esto un averno;
es lo mismo que el que intenta
saciar su hambre con un cuerno.

Suponer conspiraciones,
forjar injucos manejos,
irritar las opiniones,
con los infieles consejos
de una faccion que no aumenta
por ser enemigo interno;
es lo mismo que el que intenta
saciar su hambre con un cuerno.

Trastornar lo establecido
por la Ley y el comun voto,
porque un tan fèble partido
busque y ame el alhoroto,
la civil guerra cruenta,
el devaste y desgobierno;
es lo mismo que el que intenta
saciar su hambre con un cuerno.

Buscar pan donde no hay trigo,
virtud entre los viciosos,
guerra no habiendo enemigo,
patriotas entre facciosos;
comprar lo que no está en venta
y apagar el fuego eterno;
es lo mismo que el que intenta
saciar su hambre con un cuerno.